



pre-texto 66

Dende a Programación Expandida do TRCDanza 2020 e con motivo da presentación de “Várvara” de Bárbara Sánchez o vindeiro 11 de outubro de 2020 no Teatro Rosalía de Castro de A Coruña, convidamos ao historiador da arte, crítico, dramaturgo e performer Jaime Conde-Salazar á elaboración deste Pre-Texto.

Jaime Conde-Salazar é licenciado en Historia da Arte (Universidad Complutense de Madrid) cun MA in Performance Studies (New York University). En 2003, presenta o seu traballo de investigación “Narrativas de la modernidad en la crítica de danza estadounidense”, co que obtén o seu Diploma de Estudos Avanzados. Entre 2003 e 2006 dirixe a aula de danza “Estrella Casero” da Universidade de Alcalá. Como crítico de danza colabora activamente con numerosas revistas. En 2015 publica o libro “La Danza del Futuro” (Graner/Mercat de les Flors). Na súa labor de dramaturxia e creación participa de procesos creativos con Ben Benaïsse, I-Chen Zuffellato, Antonio Tagliarini, Sociedad Doctor Alonso, Claudia Faci, Aitana Cordero, Elena Córdoba, La Ribot, Álvaro Frutos, Filipe Viegas, Tania Arias, Aimar Pérez Galí e Bárbara Sánchez entre outras.

Jaime Conde-Salazar sobre Bárbara Sánchez.

La cultura cristiana católica ha estado controlada y administrada por instituciones patriarcales durante los últimos diecisiete siglos (al menos). Esto ha hecho que, a lo largo del tiempo, muchos saberes fundamentales hayan permanecido “secuestrados” en discursos, lógicas y usos que han alienado, de forma a menudo descarada e impune, las enseñanzas de Jesús de Nazaret. Llevar a cabo una revisión feminista de la cultura católica hoy en día, no solo significa poner en cuestión el relato oficial producido por las instituciones religiosas sino, también y sobre todo, poner límites al poder hegemónico del patriarcado. Así, de lo que se trata, no es tanto someter lo conocido a crítica, como de liberar aquellos saberes antiguos referidos al cuerpo y a la vida de Cristo, para que estos puedan actualizarse y recobrar un nuevo sentido para nosotras en el presente.

Bárbara Sánchez propone un acercamiento a la idea del Amor gestada y desarrollada dentro del cristianismo católico. Para ello, ha bebido de fuentes quizás inesperadas, y de seguro no autorizadas, pero que sin duda son capaces de revelar dimensiones silenciadas de lo que significa la entrega por amor, la fe, y también el dolor. Bárbara Sánchez, se ha ido hasta las míticas discotecas de Valencia, donde eclosionó a mediados de los ochenta del siglo pasado, el llamado “bacalao” y todo el intenso movimiento sociocultural que rodeó a este sonido electrónico tan particular. Y allí ha encontrado la raíz de una experiencia de comunidad, de unión, éxtasis y celebración que, sorprendentemente, tiene mucho que ver con la tradición de la mística cristiana occidental.

Várvara es un nombre propio, pero sobre todo es un estado. *Várvara* es la subjetividad que le permite a Bárbara Sánchez encarnar una figura resplandeciente que dialoga y se confunde con María Magdalena. No se trata de representar a la Gran Amante. No se trata siquiera de ofrecer un relato que explique su vida en tantos sentidos silenciada. El propósito de este trabajo tiene más que ver con la posesión, con abandonarse y dejar que María Magdalena aparezca como un destello, como un reflejo fugaz que transforma el teatro en un templo, en el lugar de la celebración del cuerpo común, es decir, de la comunidad.

En la voz de *Várvara* resuenan clamores que hablan de una revolución llevada a cabo por la acción arrasadora de un Amor tan carnal como divino. Voces que vienen de cuerpos muy distintos y que gracias al poder ritual de la danza se vierten y derraman en la boca de *Várvara*. Cuando Ella habla, el romanticismo heteropatriarcal se calla, sus imposiciones alienantes cesan y sus lógicas de telenovela se arruinan. Porque el arquetipo de María Magdalena sólo admite el amor como fuerza emancipatoria, porque Ella ha sustituido al Padre por el Amado, porque Ella no necesita privilegio alguno para entregarse entera sin límites.

Éste es un proyecto esencialmente místico, es decir, su máxima aspiración es la unión absoluta, la asimilación definitiva en el Cuerpo Amado y la eliminación final de la distancia que nos separa del Cielo. Y porque la distancia ha sido eliminada, no hay lugar aquí para la crítica, la ironía o el sarcasmo. Aquí solo hay lugar para la única verdad del cuerpo enamorado.

Como dirían los griegos antiguos, Bárbara Sánchez persigue el *enthusiasmos*, esto es, aspira a un cuerpo atravesado por las figuras que invoca. Y para ello, la danza, se

convierte en el motor ritual que propicia un decir transfigurado que anuncia la pasión eléctrica de un cuerpo que está por venir. Tal y como hace ver *Várvara*, la redención solo es una posibilidad cuando se asume que la respuesta arrasadora del Amado siempre es el silencio; el silencio que llega cuando todo se ha agotado, cuando amanece después de haberlo dado todo; el silencio que transforma la vivencia de la carne en pura resonancia; el silencio que, finalmente, arrasa con todo lo conocido y revela la cruda pero gloriosa nueva realidad. Así, como sucede al salir de la discoteca ya de día, después de haberlo perdido todo, la única certeza posible es la huella que el baile dejó en nosotras, el regusto que queda en la piel tras haber participado en la unión gozosa. Esos restos, lejos de ser una ruina, son una extraordinaria fuerza emancipatoria, una fuerza que se derramó sobre todos los cuerpos que se atrevieron a celebrar.

pre-texto número 66, publicado o 7 de outubro de 2020.

Este texto foi escrito por Jaime Conde-Salazar para o Proxecto de Programación Expandida do TRC Danza 2020 e a súa liña de publicacións denominada “PreTextos” na que un profesional é convidado a poñer en contexto a obra dun determinado artista convidado ao programa TRC Danza, o programa estable de danza do Teatro Rosalía de Castro de A Coruña.